



Cecilia Posada de Arboleda

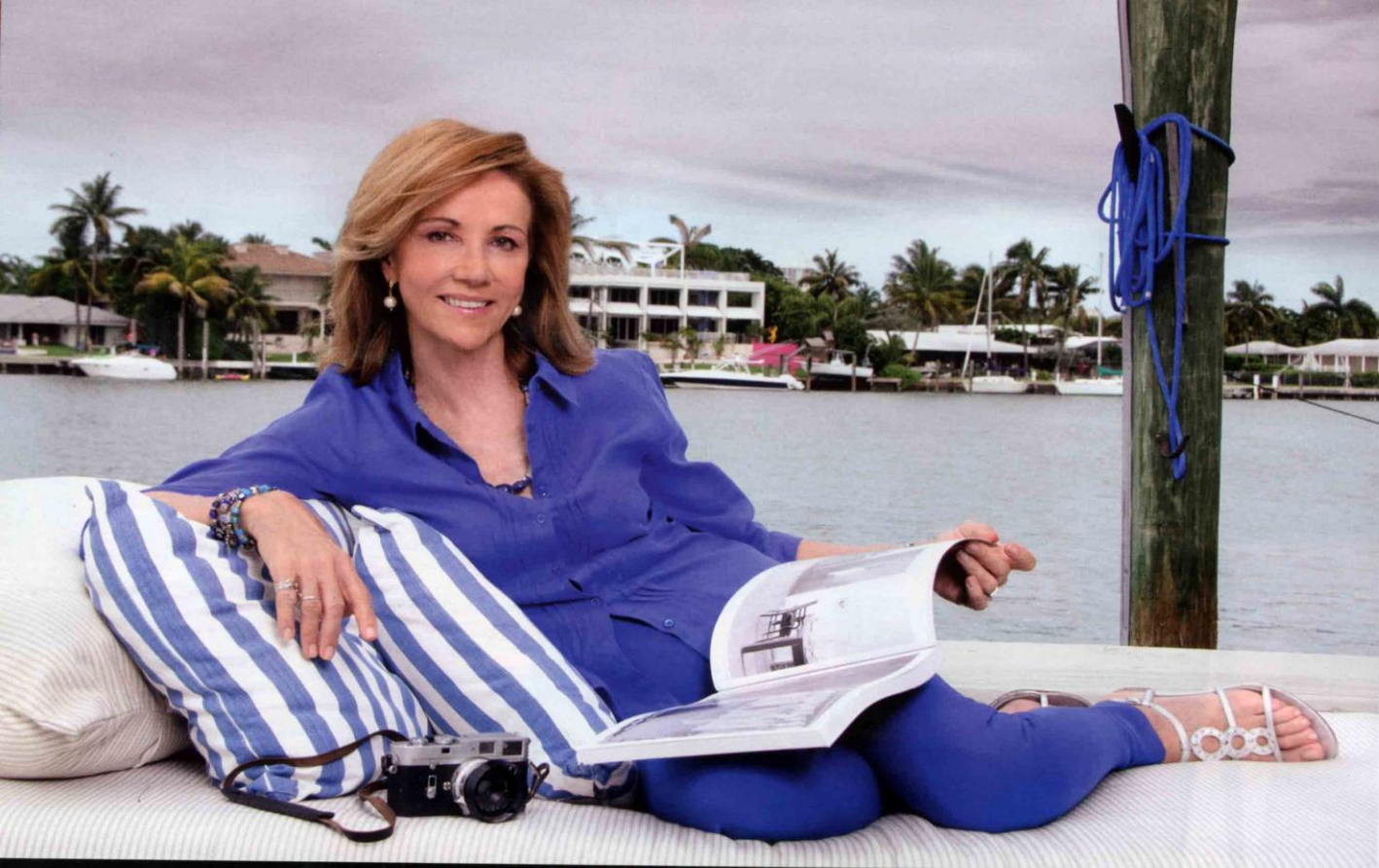
Esta paisa se toma el aeropuerto de Miami

Después del fallecimiento sucesivo de sus tres hijas, Cecilia decidió dedicarse a la fotografía y a finales de junio exhibirá 18 de sus obras. Sus piezas forman parte de la colección del George Eastman Museum of Photography, uno de los más renombrados del mundo

POSADA

se separó de Colombia hace 34 años,
pero viaja con frecuencia para visitar a
su familia en Medellín





LA COLOMBIANA ENCUENTRA SU INSPIRACIÓN en la literatura latinoamericana y el realismo fantástico de García Márquez



'ARGENTINA 2002'
esta es una de las fotografías de Posada que forman parte de la colección del George Eastman Museum of Photography

La antioqueña tiene como referencia la fotografía de Diane Arbus, Robert Adams y Eugène Atget, entre otros

Cecilia Posada de Arboleda conserva un marcado acento paisa, a pesar de vivir hace 34 años fuera de Colombia. Finalizando el mes de junio la antioqueña colgará 18 de sus *environmental portraits* o retratos en el medio ambiente, en las paredes del Aeropuerto Internacional de Miami, que en 2010 tuvo un tráfico de más de 38,3 millones de pasajeros y es una de las 25 terminales con mayor circulación en el mundo.

Las fotos en blanco y negro, hechas con gelatina de plata, fueron retratos que Cecilia tomó sin que la mayoría de sus 'modelos naturales' supieran que estaban siendo registrados. "Otra característica de estas imágenes es que algunas se ubican en los sitios donde la gente vive, en sus alcobas o salas. Las voy a exponer porque allí hay presencia a pesar de que las personas no estén, tienen los trazos de la gente: el asiento que aparece marcado porque allí se ha sentado alguien, los portarretratos de familia que cuentan quién es el dueño de la casa", explica Posada.

Cecilia no tomó clases de fotografía cuando se graduó del colegio, prefirió estudiar arquitectura. Sin embargo, le encantaba pasar horas pintando y viendo los álbumes tan completos que había compilado su padre, un fotógrafo aficionado. Además, una tragedia personal la llevó a tomar la cámara

PURISTA

así define Cecilia su estilo de fotografía, que carece de todo tipo de retoques por computador



para comunicarse con el mundo: "Desde los 23 hasta los 34 años estuve en hospitales, pues tuve problemas con mis hijas y las tres murieron: una de dos años, otra de cuatro y la siguiente, de cinco. Después de eso ya no podía pintar, estaba traumatizada".

El dolor de la adversidad la llevó a refugiarse en el estudio, a regresar a las aulas. Primero fue alumna de diseño gráfico en el Instituto de Arte de Miami y luego tomó una licenciatura en Arte, con énfasis en fotografía en la Universidad Internacional de la Florida. El purismo que caracteriza sus fotos es producto de la estricta escuela que obtuvo de sus maestros para entrenar el ojo: "Mi primera máquina fue una Pentax sin medidor de luz. En la universidad nos obligaban a utilizar esta cámara que no tenía modo automático, incluso no nos dejaban entregar la fotografía recortada o editada, debíamos mostrar el negativo junto con la foto para que el profesor viera el marco que habíamos creado con el obturador".

A pesar de que hoy la artista combina la fotografía digital con la analógica, prefiere revelar en su laboratorio. "Pienso que la magia de la imagen en blanco y negro se da cuando tú vas viendo que esa gelatina de plata se va convirtiendo en foto. Es maravilloso y tienes control sobre la densidad, la luz, las partes de sombra".

“ La foto que hubiera querido tomar es la que hicieron los astronautas que llegaron a la Luna ”

En 25 años de trabajo, Cecilia ha recorrido Argentina, Bolivia, Perú, México, Guatemala y Colombia retratando su gente y costumbres. Y aunque la mayoría de las experiencias con las personas han resultado gratas, también ha vivido momentos incómodos. Cuando estuvo en Argentina, por ejemplo, sintió rechazo de la gente hacia su trabajo: "Durante la dictadura militar les tomaban fotos a las personas, después se las llevaban y nunca regresaban, desaparecían del todo. Yo estaba acostumbrada a 'disparar' en lugares públicos, pero los policías en la estación de Belgrano me dijeron que no podía, que debía tener un permiso; luego entendí por qué actuaban así".

La antioqueña ha recopilado varias anécdotas de sus travesías por Latinoamérica, hay quienes le abren las puertas de su casa y otros tantos le dicen que no. Por eso, con los que acceden, Cecilia siempre repite el mismo ritual: "Una vez he obtenido el material, trato de volver a cada sitio y entregarles la foto, porque creo que si ellos me han abierto su hogar tengo la obligación de devolverles algo positivo sobre la fotografía", afirma Posada. ■



CECILIA JUNTO CON SU ESPOSO RODRIGO ARBOLEDA
quien maneja la asociación One Laptop Per Child para Latinoamérica

“Lo que más extraño de Colombia es mi familia, el campo,
la naturaleza y la bandeja paisa”



IZQUIERDA: 'COLOMBIA 1996', A LA DERECHA: 'COLOMBIA 1997'
dos de las fotografías que harán parte de la exhibición en el Aeropuerto Internacional de Miami